

La gestión comunicativa intercultural en la formación de estudiantes universitarios ecuatorianos

MSc. Raúl Cárdenas-Quintana

rcardenasq1964@yahoo.es

Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador

Resumen

La necesidad de fortalecer, en las Instituciones de Educación Superior (IES), un proceso comunicativo intercultural que incluya con criterio de equidad, saberes y prácticas comunicativas de los estudiantes de las Universidades que tienen su origen en etnias indígenas o no. Se plantea esta necesidad como mecanismo que posibilite la práctica comunicativa intercultural y, con esta, la convivencia armónica entre las diferentes culturas, el fortalecimiento de la identidad nacional ecuatoriana en el contexto pluricultural y multicultural. Tratar objetivamente sobre el proceso comunicativo Interculturalidad durante el proceso formativo del estudiante universitario requiere una reflexión previa sobre ciertas "palabras claves", sin cuyo entendimiento no parece posible tratar con rigor el tema que nos preocupa.

Palabras clave: comunicación, pluriculturalidad, interculturalidad, multiculturalidad, proceso pedagógico formativo.

Abstract

In Superior Education Institutions exist the necessity of fortify the intercultural, communicative process that include with equality criteria the practices and communicative knowledges of the University students which origin could be indigenous or no. This

487

necessity is presented like a mechanism to facilitate the intercultural, communicative practice and with this the social harmony between the different cultures, the ecuadorian national identity fortify in the multicultural and pluricultural context. Refers about the intercultural communicative process during the formative process of the university student requires a previous reflection about some "key words" without this comprehension is imposible to talk about the topic.

Key words: communication, pluricultural, intercultural, multicultural, pedagogic formative process.

Introducción

Un rasgo característico del proceso formativo que se desarrolla en la actualidad en las diferentes instituciones educativas de educación superior, es su trascendencia socio-cultural, determinada por el propósito de responder a los cambios del complejo mundo globalizado en que se vive, y consecuente con la consideración de que en América Latina, sociedad con una marcada diversidad cultural, se exigen respuestas encaminadas al perfeccionamiento del proceso de comunicación en la gestión pedagógica intercultural, para educar en un mundo globalizado, donde no solamente se sobrevaloran los saberes culturales propios, sino también los saberes culturales diferentes. Es decir, se trata de desarrollar un proceso de formación intercultural como parte inseparable de toda actividad pedagógica; en este sentido, la formación intercultural en países como el caso de Ecuador, que han asumido la existencia y vigencia de culturas distintas, significa la incorporación del enfoque intercultural en todas las actividades pedagógicas.

Sin embargo, este proceso intercultural transita por estadios de desarrollo a partir de la existencia aún de imprecisiones en las definiciones de pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, que han estado permeando el proceso pedagógico en la formación profesional universitaria. La pluriculturalidad significa, según Gairin y otros, (2002), asumir la existencia de una cultura en relación a otras, pero esto no implica un proceso de reconocimiento y valoración cultural

488

Para Bueno J. (1997), la multiculturalidad es la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio, manteniendo cada una de ellas una evolución diferenciada y con distinto nivel de

preponderancia. Es decir, aun cuando están juntas, no tienen relaciones de apertura, interrelación, intercambio y reconocimiento de sus respectivos valores y formas de vida, las separan sus diferencias sin posibilidad de acercamientos.

En la actualidad existen desacuerdos y concurrencias conceptuales entre diferentes investigadores en cuanto a la multiculturalidad y la interculturalidad, y por ende, entre la formación multicultural y la formación intercultural. Puig G. (1991) parte de que el concepto de multiculturalidad cubre una realidad característica de ciertas sociedades, en las que coexisten grupos nacionales o étnicos diferenciados en un mismo territorio, y que la interculturalidad significa interacción, intercambio, apertura y solidaridad efectiva: reconocimiento de los valores, de los modos de vida, de las representaciones simbólicas, bien dentro de los registros de una misma cultura o bien entre culturas distintas.

Desde estos puntos de vista, la interculturalidad se refiere a la interacción entre culturas, de una forma respetuosa, horizontal y sinérgica, donde se concibe que ningún grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia de ambas partes.

En Ecuador, donde predomina la multiculturalidad, es importante el desarrollo comunicativo, como un proceso de formación significativo, dinámico e intercultural; la cultura se construye y reconstruye en la relación dialéctica sociedad-realidad, por lo que se constituye, entonces, en dinamizadora de esa realidad cotidiana sociocultural y del proceso formativo profesional.

Gairin J. (2002), señala que la finalidad de la formación intercultural es lograr que todas las personas adquieran una sólida competencia cultural, entendida como un bagaje de conocimientos, actitudes y procedimientos que le permitan, en el futuro profesional, actuar eficientemente en sociedades pluriculturales.

Desarrollo

La gestión comunicativa intercultural en la formación universitaria en Ecuador

489

El proceso de la comunicación, en sentido general, implica un proceso interactivo, de creación de nuevas necesidades y

representaciones culturales desde el contexto en que se desenvuelven los sujetos participantes. Diferentes autores la interpretan desde diversas perspectivas de análisis:

Desde la perspectiva lingüística, en los marcos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua materna, es estudiada por Doménech (2001), Roméu (2001) y Matos, Eneida y Vivian Hernández (2001), entre otros.

Por otro lado, el estudio de la comunicación en el proceso formativo ha sido investigado por autores, como Pulido Díaz *et.al*, (2004), entre otros, quienes consideran la valía de este proceso al comprender que solo a través de ella se logra configurar un tramado especial de relaciones entre los sujetos participantes en el proceso formativo. Las concepciones más recientes de la comunicación educativa la definen como un proceso inseparable de la actividad docente, donde intervienen diversas prácticas de interacción. López, Hortensia (2004) se refiere a este término como un tipo particular de comunicación profesional, la del profesor con sus estudiantes, tanto en el aula como fuera de ella, con determinadas funciones pedagógicas: creación de un clima psicológico favorable, optimización de la actividad de estudio, e interacción de las relaciones entre docente, discente y en el colectivo estudiantil.

Estas prácticas comunicativas se expresan tanto en el aula, a través de diferentes lenguajes: el escolar, el magisterial, el lenguaje de los alumnos y el lenguaje de los textos, como en las metodologías de enseñanza-aprendizaje y en las relaciones que establece la escuela con su contexto social, aspecto esencial para considerar la relación entre la comunicación educativa que se dinamiza en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la comunicación educativa que emerge en la diversidad del contexto sociocultural.

Las instituciones educativas ayudan a interpretar la realidad, a codificar y decodificar los significados de los fenómenos sociales a través del proceso de comunicación, con la especificidad de su carácter formativo, que se desarrolla tanto en su interior como en el proceso de su interacción social, de manera tal que todo intento de establecer una dicotomía o fragmentación entre ellos conduce a un proceso de carácter seudocientífico.

Para Piccini, Ana María (1990), la comunicación está incorporada a los procesos de construcción del conocimiento, ello permite reconocer, entonces, que el proceso pedagógico, que se dinamiza a través de la comunicación, se orienta a la construcción de conocimientos culturales desde el respeto a la diversidad sociocultural. Es decir, se asume en esta investigación que la comunicación pedagógica se refiere a las interacciones de construcción cultural que se producen entre los actores del proceso formativo universitario, dentro y fuera de las aulas de clase en el contexto de la educación y de la vida social.

Según Vygotsky (1968) y Rubinstein (1985), el diálogo y la acción cooperada a través de la comunicación constituyen elementos importantes en el proceso pedagógico, se connota, entonces, que cada uno de estos procesos resignifica el carácter social de la educación, desde valorar su interacción con la cultura y las experiencias significativas de los sujetos que la construyen en un contexto diverso y complejo. Es consideración de estos autores que la comunicación se dinamiza en el aula, mediante la utilización de procedimientos óptimos para facilitar el desarrollo de las zonas de desarrollo próximo del estudiante. La creación de las zonas de desarrollo próximo, según Vygotsky, se dan dentro de un contexto interpersonal maestro–estudiante y el interés del maestro es trasladar al estudiante de un conocimiento inferior al superior, sin embargo se considera por el autor de esta investigación, que al asumir tácitamente esta postura teórica y praxiológica, se restringe el proceso de la comunicación pedagógica solo al contexto áulico. Se sustenta, entonces, la necesidad de superar la dicotomía entre el proceso interactivo que se establece en el contexto sociocultural y el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde reconocer una lógica integradora de la comunicación pedagógica, como un proceso activo intercultural, creador y corresponsable. Desde esa perspectiva, se significa que no hay hecho educativo que no esté mediado por la acción comunicativa y que no tenga influencia en la formación de los sujetos, ella se determina por procesos comunicacionales como transmitir, informar, compartir y debatir.

De esta forma, se puede afirmar que toda intencionalidad de la comunicación pedagógica en el desarrollo del proceso formativo es determinante, tanto para elevar la calidad de este proceso como para el desarrollo integral de sus estudiantes y de todos los actores de este proceso. (Vygotsky, 1968).

491

Propiciar la comunicación pedagógica requiere, por tanto, de un proceso interactivo sociocultural entre todos los sujetos socializadores del proceso formativo; en su sistematización se desarrollan, además, otras capacidades como la percepción, la memoria y el pensamiento, y donde el acto de comunicar se convierte, a su vez, en un proceso de difusión de la cultura, a partir de su preservación y desarrollo, tarea esencial de las instituciones educativas universitarias que tienen como centro la interacción entre todos los actores de dicho proceso. Según Trujillo, Fernando (2005) la comunicación es una forma de interacción social y asimilación de herencia cultural, cuestión que es imprescindible tener en cuenta en el desarrollo de los procesos interactivos educativos entre la universidad, la familia y la comunidad.

El papel de la interacción social entre los docentes, estudiantes, otros estudiantes, padres, amigos, empleados, trabajadores, y demás sujetos socializadores del proceso educativo, es considerado fundamental para el desarrollo cognoscitivo e intercultural, aspecto que potencia su carácter dialéctico, y que aún aparece sesgado científicamente por las tendencias esquemáticas y pragmáticas de la comunicación pedagógica que lo restringen solo al proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este proceso de la comunicación pedagógica debe tenerse en cuenta, además, la influencia de la familia, Burke Beltrán (1988:43) afirma que "... la familia es un microcosmos social y sus roles son muy puntuales en el convivir social...". La familia es el núcleo de la sociedad, por eso sus roles son fundamentales, para que se practique una comunicación pedagógica en planos sólidos y de interacción socio-cultural".

Estas precisiones permiten considerar, entonces, que la dinámica de aspectos culturales desde la comunicación pedagógica establecida entre todos los sujetos socializadores del proceso pedagógico, está condicionada por los procesos de formación cognitiva y de interacción social entre el contexto familiar, el contexto universitario y el contexto intercultural de la comunidad donde se insertan.

492

Desde las consideraciones anteriores, se sustenta, que la comunicación pedagógica y su sistematización en la diversidad sociocultural parte, esencialmente, de un hecho social, y se

relaciona con el comportamiento humano en la interacción del individuo con la sociedad, cuyo objetivo fundamental es el intercambio de experiencias culturales significativas. Aguado, O, Teresa (2003)

Este proceso interactivo permite significar la necesidad de la construcción dialógica de la práctica pedagógica compartida sociocultural en el proceso de sistematización de la comunicación pedagógica en la multiculturalidad.

El proceso de la comunicación pedagógica en la diversidad cultural se constituye, entonces, en una parte constitutiva de las dinámicas de la cultura, que es parte, además, de la actividad pedagógica, como expresión de la actividad humana, (Kagan ,1989 y Fuentes, H, 2009), en tal sentido , está vinculado a múltiples procesos, como son los políticos y los sociales, los que abocan a una nueva experiencia de mestizaje, que va en correspondencia con las formas de comunicación. Tal tratamiento se presenta hoy en Latinoamérica como uno de los derroteros de gran significación si se tiene en cuenta la interculturalidad y multiculturalidad que emerge de las propias condiciones históricas culturales del país.

Se asume, entonces, a la diversidad cultural, de acuerdo con los criterios de Barca A y otros (2008), como la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades; la uniformidad de parámetros, los valores y productos culturales conducirían a la pérdida de creatividad y deshumanización, de ahí la importancia de su reconocimiento en los diversos países de América Latina.

La diversidad cultural conduce siempre a un enriquecimiento individual y colectivo e invita a participar de nuevas lenguas, costumbres, creencias y, sobre todo, de prácticas comunicativas de especial relevancia para la integración e inclusión social y cultural en el proceso pedagógico que, en definitiva, ayudan a vertebrar las sociedades.

Se significa, por tanto, la consideración de Asunción- Lande, (2001: 3) cuando afirma que la comunicación intercultural es "un proceso de interacción simbólica, que incluye a individuos y grupos que poseen diferencias culturales reconocidas en las percepciones y formas de conducta, de tal forma que esas variaciones afectarán

Raúl Cárdenas Quintana, págs. 487-499.

significativamente la forma y el resultado del encuentro". El proceso de la comunicación pedagógica se desarrolla en la dinámica del propio proceso pedagógico, cuando se utilizan métodos participativos que propicien la interacción entre todos los sujetos implicados, teniendo en cuenta el contexto, el respeto a la diversidad, mediante la realización de actividades en las que se despliegan los recursos personales como las emociones, sentimientos, afectos, y conflictos, entre otros. Desde este punto de vista, el proceso de la comunicación educativa es interpretado como un proceso de sistematización dialógica, de interacción entre todos los participantes y de integración cultural en el contexto diverso y complejo donde se desarrolla.

El proceso de la comunicación, valorado desde su sistematización pedagógica en la diversidad sociocultural, no puede ser enfrentado, por tanto, mediante la utilización de los métodos tradicionales que se han desarrollado generalmente para el proceso de enseñanza aprendizaje; la diversidad y la complejidad del contexto pluricultural donde se desarrolla el proceso de la comunicación educativa requiere, por tanto, de su especificidad pedagógica.

Este proceso de la comunicación educativa debe concebirse, para su sistematización pedagógica, a partir de la acción recíproca intersubjetiva semiótica; tiene lugar a través del signo, ya sea mediante el lenguaje natural o signos no lingüísticos, como señales, lenguajes artificiales, entre otros, necesarios para el acto de la comunicación. El reconocer el signo, por tanto, como representación de la realidad natural e intercultural, permite connotar que se necesita, en este proceso investigado, de la construcción y la valoración de la comunicación pedagógica como proceso de intercambio semiótico en que se dinamiza el proceso pedagógico y potencia el desarrollo del proceso formativo de los sujetos coparticipes en él.

494

El contenido de estos signos constituye todo un sistema complejo de significados y sentidos, originados en la historia y plasmados en la cultura, integrado por el conocimiento de formas y leyes de la naturaleza y la sociedad, así como por la experiencia sintetizada de generaciones que se expresan en un conjunto de estereotipos, ritos y actividades, normas de conducta, entre otros. La sistematización de la comunicación pedagógica debe, por tanto, dinamizarse desde la interactividad cotidiana con los distintos aspectos de la identidad

cultural donde se desarrolla el proceso pedagógico, emerge la necesidad de reconocer los símbolos culturales como objetos representados de la realidad natural e intercultural que cada grupo social va construyendo desde su observación, descripción, explicación, y valoración, como la pintura, la música, la religión, las tradiciones, entre otros. Fernández, Salvador, Consuelo (2000).

En esta sistematización se deben resaltar tres factores esenciales de la identidad cultural, que a juicio del autor Geertz, Clifford (1987) se definen como: el factor histórico, visto como el sistema de conocimientos y valoración de las raíces, héroes y hechos relevantes; el factor lingüístico, dado en el uso de la lengua materna; y el factor psicológico, considerado como la identificación con la naturaleza, el paisaje, la música, las costumbres, entre otros.

El reconocimiento de estos símbolos culturales potencia el proceso integrador de una lógica intercultural de la comunicación pedagógica, mediante un razonamiento lógico compartido, desde el análisis y la reflexión colectiva, que conduzca a plantear discusiones teóricas y metodológicas a partir de las situaciones cotidianas, como expresión de la identidad cultural y que viabilicen nuevas formas para instrumentar procesos transformadores educativos. Se significa la necesidad de potenciar, en la sistematización de la comunicación pedagógica en la diversidad cultural, un proceso de comprensión de la interrelación de los símbolos culturales construidos en un contexto determinado concreto, desde el respeto a la diversidad y a la asunción de la interculturalidad, como un proceso generado de la interacción de las culturas en el que los participantes son conscientes de su interdependencia.

Desde un estudio de la Teoría de la Semiótica y de la Pedagogía, se hace evidente la necesidad de aprender a comprender los símbolos culturales evidentes y subyacentes de un hecho sociocultural, desde compartir significados que emergen de la diversidad del contexto sociocultural a través de la práctica social pedagógica. Este proceso se relaciona con el carácter social e individual del significado y explica las reacciones que surgen ante el estímulo de un símbolo dado. A decir de Greimas, A. J. y Courtés J. (1991), son las vivencias las que determinan las respuestas a los estímulos semióticos.

Se asume de estos autores, por tanto, los estímulos semióticos como aquellos cambios producidos alrededor de un sujeto, de tal manera que realice sus acciones y se modifiquen de acuerdo con la presencia de los signos comunicativos que expresan los símbolos culturales.

En este proceso de sistematización de la comunicación pedagógica en la diversidad cultural, emerge también la necesidad de valorar los códigos que son aprendidos, primero en el contexto familiar, luego en su proceso formativo y reforzados por la educación a través de la acción social. Se reconocen, así, los códigos de comportamientos sociales, lingüísticos y culturales, entre otros, que deben apropiarse desde la comunicación pedagógica, como un proceso consciente formativo y enriquecido por las experiencias e intereses personales y colectivos de los sujetos que participan en el proceso pedagógico.

George Miller (1978) concibe el código como un sistema de símbolos, que por acuerdo previo entre la fuente y el destino, se emplea para representar y transmitir información. Es por ello que como no hay signos sin códigos ni códigos sin signos, la relación dialéctica entre el código y el mensaje de la comunicación, es importante para modificar los esquemas de comportamiento intercultural, de ahí su valor formativo.

Se reconoce así la importancia de la significación educativa que deben adquirir los mensajes en el proceso pedagógico para que logren modificar el código de comportamiento de los sujetos que aún no satisface una acción social transformadora, desde un proceso de sistematización de la comunicación educativa que se significa por su valor pedagógico de integración sociocultural.

Se precisa, por tanto, que los signos comunicativos, los símbolos culturales, y dentro de ellos también los códigos, se conviertan en contenidos interculturales que se dinamicen en la práctica pedagógica a través de métodos interactivos que contribuyan a perfeccionar el proceso integrado educativo, donde intervienen todos los sujetos que participan en él.

496

La formalización por tanto, de las funciones de la comunicación a partir de los modelos tradicionales y estructuralistas tiene ventajas y desventajas para el proceso de sistematización de la comunicación pedagógica en la diversidad cultural, (función referencial, la

Raúl Cárdenas Quintana, págs. 487-499.

conativa, la fáctica, la expresiva, la metalingüística y la poética de R. Jakobson, 1963). Sus ventajas están en que pueden proporcionar una herramienta sencilla cuando la comunicación es clara, sin embargo, en situaciones comunicativas complejas, donde se evidencia la diversidad sociocultural, estas funciones requieren ser asumidas desde una sistematización de carácter más generalizador y sistémico que reconozca el proceso intercultural como una necesidad del proceso pedagógico corresponsable.

El proceso de la comunicación pedagógica no se limita por tanto, solo a la apropiación de las acciones básicas de codificar y decodificar la efectividad comunicativa que requieren el emisor y el receptor en el proceso de interacción. La proyección pragmática de la comunicación se centra en la dinámica de los usos significativos, a partir del discurso contextualizado y las estrategias de la comunicación que se establecen entre los sujetos participantes del proceso pedagógico.

El acto de la comunicación y el proceso formativo tienen en común a sus interlocutores y a la interacción cultural, de ahí que la relación dialéctica entre los procesos de interacción comunicativa y de interacción pedagógica cobra especial relevancia en el proceso de sistematización de la comunicación educativa en la diversidad cultural.

Conclusiones

La sistematización pedagógica en el proceso formativo universitario debe responder a estrategias interculturales, bajo el precepto de *sumk kausay* o el buen vivir planteado en la Constitución de la República del Ecuador; implica entonces la personalización y significación educativa pluri y multicultural, conlleva a que la diversidad de las funciones sociales que cumple la comunicación haga de ella el instrumento esencial en la relación pedagógica formativa, constituyéndose en el factor integrador de lo cultural.

Bibliografía

ASUNCIÓN LANDE, Nobleza. *Comunicación intercultural* [en línea]. <http://www.uv.mx/dei/p-formación/diversidad-2001/asunciòn.html> [Consulta: julio 2001].

BARCA, A., et al. "Contextos multiculturales, enfoques de aprendizaje y rendimiento académico en el alumnado de educación secundaria". *Revista Iberoamericana de educación*. 2008, no.46, enero-abril.

BUENO AGUILAR, J. Controversias en torno a la educación multicultural. [en línea]: www2.uca.es/. 1997.

DOMÉNECH, Carmen. *Educación para la comunicación*. La Habana.

FUENTES GONZÁLEZ, Homero. "La concepción científica holística configuracional: una alternativa en la construcción del conocimiento científico, su aplicación en la formación de los profesionales de la Educación Superior en la contemporaneidad". Tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2009.

GAIRÍN, J. "La educación en las comunidades autónomas". *Revista de Educación. Centro de Profesores y Recursos de Talavera de la Reina*. 2002, p. 23-42.

_____. "Una escuela de calidad para todos y todas como compromiso social y educativo". *Revista de Educación. Centro de Profesores y Recursos de Talavera de la Reina*. 2002, p. 28-57.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, 1987.

GREIMAS, A. J.; COURTÉS, J. *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje II*. Madrid: Gredos, 1991.

KAGÁN, M S. "Característica sistémica general de la actividad humana". En: *Temas sobre la actividad y comunicación*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

LÓPEZ, Hortensia. "Padres y alumnos ante el valor de la responsabilidad". *Educatio*. 2004, no. 22, p. 187-204.

PUIG, Moreno. "Hacia una pedagogía intercultural". *Cuadernos de Pedagogía*. 1991, no.196, octubre.

ROMÉU, Angelina. "Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media". En: *Taller de la palabra*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

TRUJILLO SÁEZ, Fernando. "En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación". *Porta Linguarum*. No 4, En línea: <http://www.ugr.es/sfsaez/reflewww.ugr.es/tsaez/reflexiones.pdf>. [Consulta: mayo 17, 2014].

VYGOTSKY, Lev. S. *Pensamiento y Lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. La Habana: Edición Revolucionaria, 1968.